

Observación Participante

Esta técnica ocupa un lugar privilegiado en los nuevos enfoques de investigación. Al ser incorporada como una de las herramientas principales en la investigación de corte cualitativo, hace viable el contacto personal del investigador-facilitador con el fenómeno estudiado. En este nuevo enfoque, el científico social trasciende el marco de lo que comúnmente se ha denominado observación tradicional o no partícipe y se logra un acercamiento a los nuevos tipos de observación, el cual se caracteriza por ser más comprometido, más implicado y más cercano a la realidad cotidiana.

La observación-participación implica la observación de una persona o grupo pero desde *dentro* de este, asumiendo un rol específico. Esto es requisito para poder observar al grupo, a una distancia menor que si se estuviera haciendo mediante la observación no partícipe (que es aquella que se realiza “desde afuera del grupo”, o aunque a veces se realice “desde dentro del grupo”, en ningún caso se hace como miembro del mismo; aquí es posible estar más o menos cerca de los sujetos estudiados, pero en ningún momento se actúa como si se fuese uno de ellos).

La observación participante es definida sucintamente como un proceso, en el cual la presencia del observador en la situación social, es mantenida para fines de investigación científica. El observador está en relación cara a cara con los observados y en participación directa con ellos en sus ambientes naturales de vida. Luego, el observador es parte del contexto, siendo observado y al mismo tiempo modifica y es modificado por dicho contexto.

Entrevistas en Profundidad

La entrevista es una técnica, en la que el entrevistador solicita y recaba información de otras personas para obtener datos sobre una determinada problemática. De lo anterior se infiere la existencia de al menos dos personas y la posibilidad de interacción verbal entre ellas. Constituye una vía efectiva para indagar sobre los sentimientos, pensamientos e intenciones de las personas y a través de ella se obtiene información de una forma amplia y abierta sobre determinados tópicos.

La entrevista contribuye a la construcción de nuevos sentidos sociales en torno a las conductas de las personas, enriqueciendo el discurso para que éste sea más integrado, sistémico y enriquecedor. A través de la entrevista en profundidad, es posible realizar un análisis de carácter cualitativo más riguroso sobre el tema o las situaciones centrales que se abordan, constituyendo una técnica dirigida a recabar información en torno a asuntos concretos, ya sean experienciales, situacionales o de una acción específica, a través del contacto comunicativo profundo con individuos que hayan sido partícipes de dichas vivencias y que pueden aportar una información más integral acerca del objeto sobre el que se enfoca el diálogo.

Entrevistas a informantes clave

Frente al muestreo de tipo probabilístico, la investigación cualitativa propone estrategias de selección de informantes clave que suponen una selección intencional, adecuada a los propósitos que se van definiendo a lo largo del proceso investigativo. Las personas o grupos no se seleccionan azarosamente para completar una muestra de tamaño determinada, sino que se adecuan a los criterios o atributos establecidos por el investigador, según lo precise el fenómeno estudiado y las situaciones concretas presentadas.

La selección de informantes tiene en esta dimensión paradigmática-investigativa un carácter dinámico, pues el proceso de selección de informantes no se interrumpe, sino que continúa a lo largo de toda la investigación, valiéndose de estrategias diferentes según el tipo de información que se necesita en cada momento.

Se puede concebir la entrevista a informantes clave como una técnica de identificación de necesidades y recursos, consistente en *descubrir* a una o varias personas que, debido a su posición como líder o *especialista*, pueden brindar más y mejor información del sector comunal bajo estudio, o respecto a la temática que se aborda. Este tipo de entrevista gana vitalidad cuando se logra consolidar el diálogo multisentido entre el entrevistado y el entrevistador. Se caracteriza por ser flexible, dinámica y no directiva, ni esquemáticamente estructurada.

Revisión de Documentos

Consiste en la utilización y en la revisión de documentos, con el propósito de detectar elementos relevantes y necesarios que atañen al problema de la investigación y que brindan variada información sobre el mismo. Puede catalogarse como material externo e interno, pero siempre constituyen fuentes documentales provenientes de instituciones y organismos tanto públicos como privados, que reflejan una clara correspondencia entre el campo que cubren los documentos y el ámbito de análisis de la investigación. Su carácter abierto y contextual, facilita divergentes posibilidades para la recogida de datos. Los mismos pueden ofrecer una interpretación histórica de una situación determinada, así como de sus participantes. Su peculiaridad metodológica radica, en la utilidad que posee para simplificar y operativizar la recogida de información.

El Método del Grupo de Discusión

Uno de los métodos utilizados en la presente investigación es el Grupo de Discusión, como Método de Educación Social, a través del cual se facilita la concientización de los individuos, para que logren detectar críticamente, entender y atender, sus problemas de vida cotidiana, asumiendo una perspectiva socio-histórica, en aras de propender posteriormente hacia un actuar cooperativo y organizado, que aporte soluciones alternativas a dichas problemáticas.

El mismo es considerado como una especie de *entrevista grupal conversacional* que se orienta a la obtención de información cualitativa, aunque no debe considerarse simplificada, en el sentido de la alternancia entre las preguntas del investigador y las respuestas de los participantes de la investigación, sino que comprende una interacción vincular y dinámica al interno del grupo, basada en los temas que proporciona -no arbitrariamente- el investigador, quien típicamente adopta el papel de moderador.

El grupo de discusión es un tipo especial de grupo en cuanto a sus objetivos, su tamaño, composición y procedimientos. Un grupo de discusión está compuesto generalmente por entre siete y diez participantes que por tendencia son desconocidos entre sí. Estos participantes son seleccionados porque tienen ciertas características en común que les relacionan con el objeto de discusión grupal. Puede ser definido como una conversación cuidadosamente planeada, diseñada para obtener información de un área definida de intereses, en un ambiente no directivo, donde se permita que las personas se interinfluyan mutuamente, respondiendo a las ideas y comentarios que surgen de la discusión.

Por su carácter abierto, los grupos de discusión posibilitan el análisis en profundidad de las expresiones verbales relacionadas con el comportamiento social de las minorías culturales y con las acciones interactivas varias que realizan los sujetos al interno del espacio comunitario.

Frente a las limitaciones que imponen las técnicas cuantitativas a la hora de dar respuestas adecuadas e integralmente planteadas, la dinámica del grupo de discusión posibilita que los sujetos se expresen abiertamente y con total libertad en torno a los temas analizados, proporcionando información de gran riqueza y profundidad en los debates. Estas características lo convierten en una herramienta factible de ser utilizada en los procesos de participación social de las minorías culturales y de desarrollo comunitario en sentido genérico.

Francisco Checa ha descrito con detenimiento el procedimiento básico que desde su punto de vista deben seguirse para el desarrollo efectivo del método del grupo de discusión: a) organización de los grupos (con las tareas de selección de la muestra, elaboración del guión de la discusión, elección y preparación del lugar de reuniones) y b) realización efectiva de los grupos (con las tareas de definición de las funciones del moderador, recepción de los participantes, desarrollo de las reuniones y delimitación de las normas básicas de funcionamiento en los grupos). Es importante destacar que la investigación mediante grupos de discusión no busca la representatividad estadística de la muestra, sino la representatividad de los ámbitos discursivos. No es necesario que los sujetos que participan en las discusiones sean representativos de la población objeto de estudio, pero sí es fundamental que los distintos discursos existentes, en este caso en torno a los grupos minoritarios, estén representados en las discusiones.

Para obtener la percepción y la experiencia de aprendizaje de cada participante durante el proceso de las sesiones, se les puede pedir una evaluación escrita u oral al final de cada reunión y de las actividades grupales. Además, el facilitador antes de concluir cada sesión, puede realizar un resumen sobre los hallazgos y observaciones, acerca de la dinámica de la reunión, con el fin de confrontar las notas y conocer la *dirección* que va tomando el proceso colectivo.

Entre las principales ventajas que se le reconocen al grupo de discusión se encuentra en primer lugar su franca vocación social, pues permite los procesos de intercambio dialógico entre los participantes, lo que los convierte en sujetos activos del proceso que se desarrolla, siendo capaces de situar a las personas en situaciones concretas de vida, para promover los procesos de reflexividad, de concientización y de problematización de la realidad, haciéndolo desde una perspectiva grupal y no solo personal.

Entre las desventajas que se le atribuyen se encuentran la existencia de menor control sobre la situación que en una entrevista personal, lo que hace que el análisis de los datos sea más complejo y que los moderadores estén bien entrenados, por lo que se precisa que éstos sean verdaderos facilitadores del proceso.

Esta idea de facilitación del proceso es un imperativo a considerar, pues requiere que se genere igualdad en oportunidades de participación y gestión, a través de la interacción personal y la participación colectiva, permitiendo que las personas desarrollen sus capacidades, potenciando procesos de iniciativas del grupo, garantizando la mejora en los flujos comunicativos y la construcción productiva de nuevos canales sociales que permitan un afrontamiento positivo a los conflictos, lo que demanda de acercamientos múltiples que garanticen la pluralidad de modelos de intervención, capaces de dinamizar nuevos dispositivos hacia la búsqueda de la propia gestión cultural por parte de la comunidad.

El Método del Grupo Formativo

El Método del Grupo Formativo, se considera como un espacio de reflexión acerca de las diferentes problemáticas básicas, dentro de una línea de intervención en desarrollo y salud comunitaria. Este Método fue creado por Mirtha Cucco y Luis Lozada, directores del Centro de Formación e Investigación Mary Langer, en Madrid. La eficacia del mismo consiste, en que no sólo permite acceder al contenido de las representaciones grupales sino también y al mismo tiempo, actuar sobre ellas, brindando elementos para su legitimación o transformación, según corresponda.

El grupo formativo logra esta efectividad en su accionar, brindando, a través de su coordinación, herramientas que faciliten a los participantes la concientización plena de las contradicciones esenciales de su entorno, que en estado de latencia pueden estar limitando su pleno desarrollo personal y social.

El método se nutre de la discusión, la participación, el consenso y la cooperación. Ello permite la elaboración conjunta de contradicciones, donde el moderador también comparte y co-participa en ese saber colectivo, aportando su experiencia, que no puede darse como definitiva ni como panacea universal, sino que constituye una aproximación a la realidad y a lo cognoscente.

Permite desarrollar la práctica de la investigación-acción-participación, para la transformación del mundo subjetivo de los participantes y de ello se desprende la comprensión de los investigados como sujetos activos del proceso, a quienes hay que devolverles información, preguntarles y responderles, observarles y orientarles.

Algunos de los elementos claves dentro de esta concepción son: el grupo, la tarea y la implicación individual, para lo cual el juego dramático ocupa un lugar central en el desarrollo efectivo del método, por las potencialidades para hacer nuevas lecturas sobre la problemática en estudio y la superación de la versión inicialmente planteada, lo que habilita nuevas aperturas hacia alternas situaciones de cambio.

Las sesiones grupales del Grupo Formativo discurren por los siguientes momentos:

Momento inicial: Es el momento de comienzo y el mismo va permitiendo centrar la tarea. Implica la parte informal de llegada, saludos y primeros comentarios y un momento más formal en que se retoma el punto en que quedó el grupo para poder continuar su curso y desarrollo. Se suele usar una rueda de comentarios (sobre algo que recuerden de la sesión anterior) y algún ejercicio de caldeamiento; a veces la propia rueda es en sí el propio ejercicio.

Planteamiento temático específico: Consiste en la presentación del tema a trabajar. Ello puede hacerse a través de un juego dramático, ejercicios de reflexión por subgrupos, preparación de escenas, exposición, u otras vías o recursos, que permitan intercambios significativos y lo más profundos posibles.

Momento elaborativo específico: Los participantes dan sus opiniones sobre lo planteado. Aquí se brindan elementos de análisis, se establecen criterios, se analizan las dificultades desde lo cotidiano actual según el tema, se ven las perspectivas de alternativas y finalmente, se arriba a un punto de elaboración grupal.

Integración y cierre: Constituye el momento de reflexión final y el mismo permite integrar lo trabajado y situar un punto de conclusiones y un punto de llegada grupal.

Este Método constituye un proceso de intervención, potenciador del autodesarrollo comunitario, pues el mismo presupone la apertura de espacios grupales dentro de esa cotidianidad que promuevan la autenticidad, la coherencia, la inteligencia y la conciencia problematizadora, en pos de la autonomía, la participación y el protagonismo personal y social de los actores implicados.